

Búho Campestre *Asio flammeus*

Catalán Mussol emigrant
Gallego Curruxa das xunqueiras
Vasco Zingira-hontza

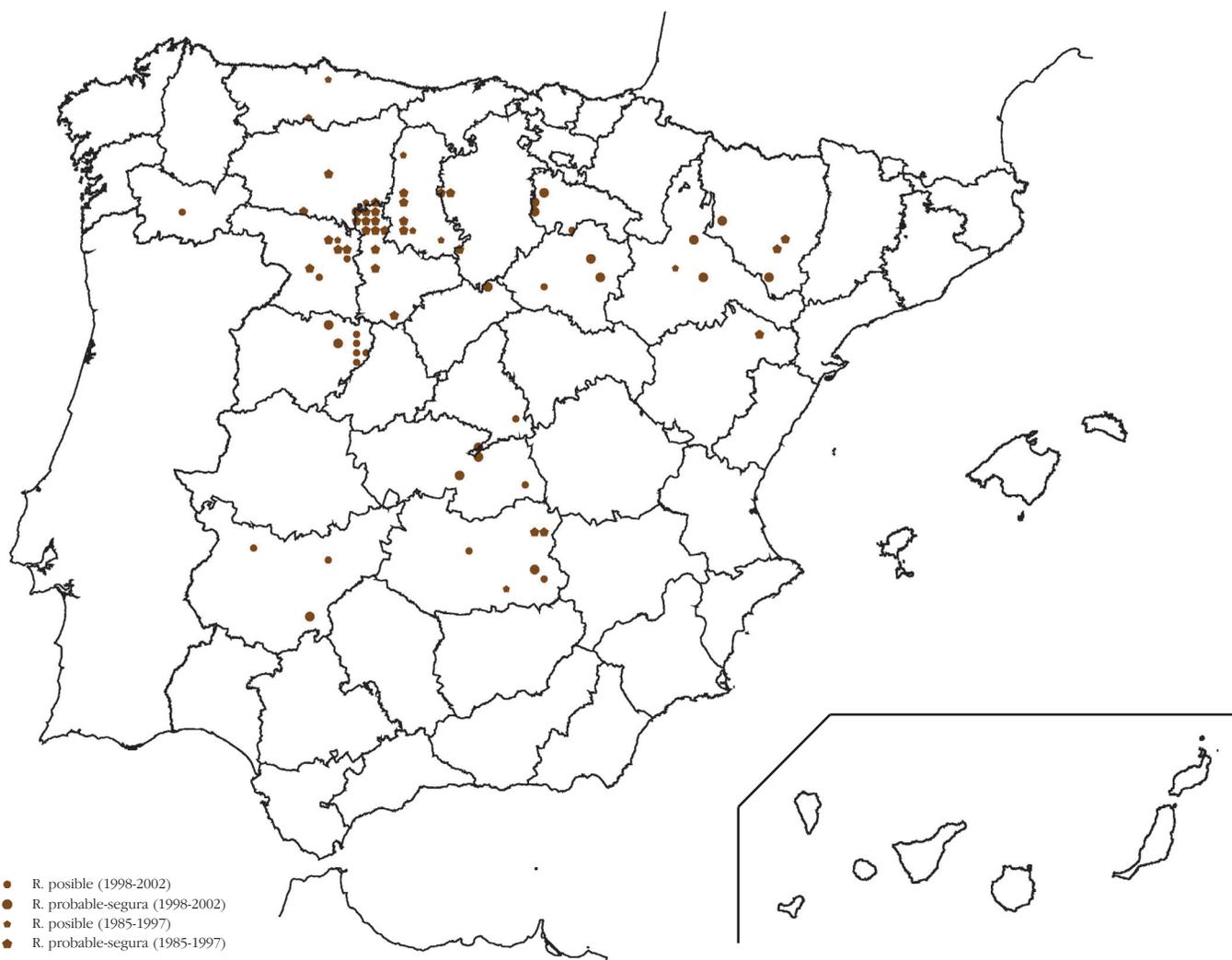


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Se reproduce en la mitad septentrional de Norteamérica, mitad meridional de Sudamérica, casi toda Europa y gran parte de Asia, y las poblaciones del hemisferio norte pasan el invierno en áreas más meridionales (Del Hoyo *et al.*, 1999). En Europa es un ave norteña que mantiene una distribución continua por encima del paralelo 55° N, con citas de cría esporádicas en prácticamente todos los países europeos meridionales

(Cramp, 1985). Población en Europa (SPEC 3) estimada en 17.000-130.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Su reproducción ha sido esporádica e irregular hasta principios de la década de 1990, con citas antiguas de cría segura en el delta del Ebro (Tarragona) y la albufera de Alcudia



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
73	1,3	25	34,2	9	12,3	39	53,4	39	34

(Mallorca), y posible o probable en puntos de Barcelona, Huelva, La Rioja, La Mancha y Madrid (González & Hiraldo, 1987; Asensio *et al.*, 1992). En el bienio 1993-94 se confirma su reproducción en un área de aproximadamente 24.000 km², circunscrita básicamente al centro de la meseta Norte (Castilla y León) y núcleos menores en La Rioja y Cataluña (Jubete *et al.*, 1996; Onrubia & Jubete, 1998). Se trata de un invernante común (varios miles de individuos), aunque fluctuante en número, con irrupciones temporales relacionadas con la disponibilidad de alimento (Delibes *et al.*, 1991), con sus principales áreas de invernada en ambas mesetas (principalmente en la norte), franja cantábrica, valle del Ebro y litoral levantino y andaluz (Asensio *et al.*, 1992; Fajardo *et al.*, 1994; Purroy, 1997).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Está caracterizada por sus fuertes fluctuaciones poblacionales y su comportamiento nómádico en respuesta a la disponibilidad de presas y especialmente a las “explosiones demográficas” de roedores microtininos (Clark, 1975; Mikkola, 1983). La falta de pobla-



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
58	3	0	0	0	12

ciones reproductoras más o menos estables en áreas mediterráneas se ha intentado explicar por la ausencia de “plagas” de estas especies de pequeños mamíferos (Herrera & Hiraldo, 1976). Hasta la década de 1990 la reproducción del Búho Campestre en la península Ibérica era ocasional. Sin embargo, a partir de la expansión del topillo campesino por la meseta norte en la década de 1980 (González *et al.*, 1995) y las fluctuaciones que presenta esta especie cada 3-4 años, han propiciado el asentamiento de un número variable de ejemplares nidificantes (unas 360 pp. en 1994) al aprovechar los picos de abundancia de estos roedores (Jubete *et al.*, 1996; Onrubia & Jubete, 1998). Esta relación con la densidad de topillos ha motivado la existencia de fuertes oscilaciones en las poblaciones de búhos, y se alternan años con cría más o menos frecuente y años sin reproducción, incluso variaciones locales en su presencia entre distintas zonas (Jubete *et al.*, 1996).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Casi Amenazada (NT). Como principales factores de amenaza se ha señalado la alteración de los hábitat que utiliza durante la invernada por la intensificación agrícola (Fajardo & Babiloni, 1996) y la mortalidad directa por causas humanas (caza ilegal, atropellos, accidentes con tendidos eléctricos; Fajardo *et al.*, 1994). Se desconoce el impacto de los rodenticidas en la especie, aunque probablemente se trate de un factor negativo importante dados los requerimientos tróficos que muestra. No se han realizado medidas de conservación específicas. Está catalogada como “Rara” en el Catálogo Vasco de Especies Amenazadas y existe un borrador de Plan de Gestión en dicha Comunidad Autónoma (Sagüés *et al.*, 2002), que contempla como acciones de conservación la aplicación de medidas agroambientales en sus principales zonas de reproducción e invernada, la reducción de la mortalidad por disparos o trampeos a través de campañas específicas de formación y sensibilización del colectivo de cazadores, y la adecuación de tendidos eléctricos en zonas de mayor densidad de Búho Campestre para mitigar la accidentalidad por electrocución (diseño de postes, aislamiento de apoyos) y colisión (visualización de conductores).

Alejandro Onrubia, Fernando Jubete y Jacinto Román